

Solemnidad de Todos Los Santos 1 de Noviembre, 2020

Preludio

Canto de Paz *Jean Langlais (1907-1991)*

Antífona de Entrada

*Alegrémonos en el Señor y alabemos al Hijo de Dios,
junto con los ángeles, al celebrar hoy la solemnidad de
todos los Santos.*

Saludo y Acto Penitencial

Kyrie Eleison (Señor, Ten Piedad)

Gloria in Excelsis (Gloria a Dios)

*Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los
hombres que ama el Señor. Port u inmensa gloria te
alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos,
te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios
Padre todopoderoso. Señor, Hijo único, Jesucristo,*

Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros; porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.

Oración Colecta

Primera Lectura: Apocalipsis 7, 2-4.
9-14

Yo, Juan, vi a un ángel que venía del oriente. Traía consigo el sello del Dios vivo y gritaba con voz poderosa a los cuatro ángeles encargados de hacer daño a la tierra y al mar.

Les dijo: “¡No hagan daño a la tierra, ni al mar, ni a los árboles, hasta que terminemos de marcar con el sello la frente de los servidores de nuestro Dios!” Y pude oír el número de los que habían sido marcados: eran ciento cuarenta y cuatro mil, procedentes de todas las tribus de Israel.

Vi luego una muchedumbre tan grande, que nadie podía contarla. Eran individuos de todas

las naciones y razas, de todos los pueblos y lenguas. Todos estaban de pie, delante del trono y del Cordero; iban vestidos con una túnica blanca; llevaban palmas en las manos y exclamaban con voz poderosa: “La salvación viene de nuestro Dios, que está sentado en el trono, y del Cordero”.

Y todos los ángeles que estaban alrededor del trono, de los ancianos y de los cuatro seres vivientes, cayeron rostro en tierra delante del trono y adoraron a Dios, diciendo: “Amén. La alabanza, la gloria, la sabiduría, la acción de gracias, el honor, el poder y la fuerza, se le deben para siempre a nuestro Dios”.

Entonces uno de los ancianos me preguntó: “¿Quiénes son y de dónde han venido los que llevan la túnica blanca?” Yo le respondí: “Señor mío, tú eres quien lo sabe”. Entonces él me dijo: “Son los que han pasado por la gran persecución y han lavado y blanqueado su túnica con la sangre del Cordero”.

Salmo Responsorial: Salmo 23, 1-6.

***R. Esta es la clase de hombres que te
buscan, Señor.***

*Del Señor es la tierra y lo que ella tiene,
el orbe todo y los que en él habitan,
pues él lo edificó sobre los mares
el fue quien lo asentó sobre los ríos. **R.***

*¿Quién subirá hasta el monte del Señor?
¿Quién podrá estar en su recinto santo?
El de corazón limpio y manos puras
y que no jura en falso. **R.***

*Ese obtendrá la bendición de Dios,
y Dios, su salvador, le hará justicia.
Esta es la clase de hombres que te buscan
y vienen ante ti, Dios de Jacob. **R.***

Segunda Lectura: 1 Juan 3, 1-3

Queridos hijos: Miren cuánto amor nos ha tenido el Padre, pues no sólo nos llamamos hijos de Dios, sino que lo somos. Si el mundo no nos reconoce, es porque tampoco lo ha reconocido a él.

Hermanos míos, ahora somos hijos de Dios,
pero aún no se ha manifestado cómo seremos
al fin. Y ya sabemos que, cuando él se
manifieste, vamos a ser semejantes a él,
porque lo veremos tal cual es.

Todo el que tenga puesta en Dios esta
esperanza, se purifica a sí mismo para ser tan
puro como él.

Aleluya y Verso: Mateo 11, 28

*Vengan a mí todos los que están fatigados
y agobiados por la carga,
y yo los aliviaré, dice el Señor.*

Evangelio: Mateo 5, 1-12

En aquel tiempo, cuando Jesús vio a la
muchedumbre, subió al monte y se sentó.
Entonces se le acercaron sus discípulos.
Enseguida comenzó a enseñarles, hablándoles
así:

“Dichosos los pobres de espíritu,
porque de ellos es el Reino de los cielos.
Dichosos los que lloran,

porque serán consolados.
Dichosos los sufridos,
porque heredarán la tierra.
Dichosos los que tienen hambre y sed de
justicia,
porque serán saciados.
Dichosos los misericordiosos,
porque obtendrán misericordia.
Dichosos los limpios de corazón,
porque verán a Dios.
Dichosos los que trabajan por la paz,
porque se les llamará hijos de Dios.
Dichosos los perseguidos por causa de la
justicia,
porque de ellos es el Reino de los cielos.

Dichosos serán ustedes, cuando los injurien,
los persigan y digan cosas falsas de ustedes
por causa mía. Alégrese y salten de contento,
porque su premio será grande en los cielos”.

Homilía

Credo Niceno

Oración de los Fieles

Ofertorio

Las almas de los justos están en las manos de Dios y ningún tormento podrá alcanzarlos. A los ojos de los insensatos están bien muertos. Pero, en realidad, entraron en la paz, aleluya. (Sabiduría 3, 1-3)

Oración sobre las Ofrendas

Diálogo y Prefacio

Sanctus (Santo)

Santo, Santo, Santo es el Señor, Dios del Universo. Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria. Hosanna en el cielo. Bendito el que viene en nombre del Señor. Hosanna en el cielo.

Plegaria Eucarística

El Padre Nuestro

Agnus Dei (Cordero de Dios)

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros. Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros. Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, danos la paz.

Antífona de Comunión

Dichosos los limpios de corazón, porque verán a Dios. Dichosos los que trabajan por la paz por que se llamará hijos de Dios. Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos. (Mateo 5, 8-10)

Himno después de la Comunión:
Salve Regina (la pagina siguiente)

Esto es la antífona de María del Tiempo Ordinario. Por favor, mantenen sus máscaras.

V

S Alve Re-gí-na, * ma-ter mi-se-ri-córdi-æ, Vi-ta, dul-
cé-do, et spes nostra, salve. Ad te clamámus, éxsu-
les, fí-li- i Hevæ. Ad te suspi-rámus, geméntes et flen-
tes in hac lacrimá-rum valle. E-ia ergo, Advo-cá-ta
nostra, illos tu- os mi-se-ri-córdes ó-cu-los ad nos con-
vér-te. Et Je-sum, be-ne-díctum fructum ventris tu- i,
no-bis post hoc exsí- li- um osténde. O cle- mens:
O pi- a: O dulcis Virgo Ma-rí- a.

The image shows a musical score for the Latin text 'Salve Regina'. It consists of ten staves of music, each with a corresponding line of Latin text underneath. The music is written in a simple, square-note style on a five-line staff. The text is in Latin and is a traditional prayer to the Virgin Mary. The score begins with a 'V' (Vocal) and a large 'S' for the first line. The text is: 'Alve Re-gí-na, * ma-ter mi-se-ri-córdi-æ, Vi-ta, dul- cé-do, et spes nostra, salve. Ad te clamámus, éxsu- les, fí-li- i Hevæ. Ad te suspi-rámus, geméntes et flen- tes in hac lacrimá-rum valle. E-ia ergo, Advo-cá-ta nostra, illos tu- os mi-se-ri-córdes ó-cu-los ad nos con- vér-te. Et Je-sum, be-ne-díctum fructum ventris tu- i, no-bis post hoc exsí- li- um osténde. O cle- mens: O pi- a: O dulcis Virgo Ma-rí- a.'

Traducción: *Dios te salve, Reina y Madre de misericordia. Vida, dulzura y esperanza nuestra, Dios te salve. A ti llamamos los desterrados hijos de*

Eva. A ti suspiramos gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora, abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos; y después de este destierro muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. Oh clemente, oh piadosa, oh dulce Virgen María.

Oración a Arcángel San Miguel

San Miguel Arcángel, defiendenos en la lucha; se nuestro amparo contra la perversidad y las asechanzas del demonio. Que Dios manifieste sobre el poder, es nuestra humilde suplica. Y tú, príncipe de la milicia celestial, con la fuerza que Dios te ha conferido, arroja al infierno a Satanás y a los demas espíritus malignos que vagan por el mundo para la perdición de las almas. Amén.

Postludio

Improvisación sobre "Sine Nomine"

